

LA TIERRA de Malena Ulcina

Mi abuela tenía 1 las flores más bonitas del pueblo.

Cuando salían los capullos 2 de las rosas

me decía: “cada uno será una flor”.

Y, cuando se abrían las rosas,

¡olía toda la calle!

La vida le brotaba hasta de los troncos secos,

¡todo eran flores!

Mi abuela era fuerte

y la vida le dio palos y los años pasaron.

Era fuerte y era brava,

y cocinaba rancho y huevos tontos

y cardo en salsa de almendras

y hacía tortas en la sartén.

Cuidó a los enfermos, a los abuelos y a sus hijos,

y me cuidó a mí.

Era sufridora como nadie y fuerte como el acero,

persistente en sus ideas y manías,
¡y tenía las flores más bonitas del pueblo!

Nota 1: hoy aún quedan de sus flores
y yo les hago fotos,
me gusta mirarlas y recordar a mi abuela
regando las plantas.

Y me paro a pensar y la vida sigue
y mi madre las riega
y la tierra es nueva tierra.

Nota 2: mi abuela me llamaba capullico,
como las flores que no se han abierto,
como esperando verme crecer.

Hoy espero que en el cielo
esté orgullosa y
vea lo que siempre quiso ver.